

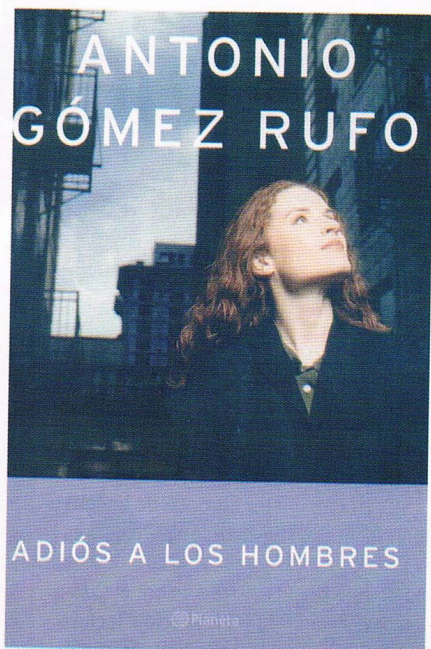
Adios a los hombres

Antonio Gómez Rufo ha escrito una historia de tres personajes, que al tiempo es un estudio novelado sobre el comportamiento masculino y femenino en la nueva disyuntiva planteada por los acontecimientos sucedidos a los largo de las últimas décadas del siglo XX, resumidos en la renovación integral de la mujer, incorporada ya mayoritariamente a todos los niveles de la sociedad, y que plantea una manera distinta de relacionarse con el hombre y con su entorno. Además de, como consecuencia, el enorme despiste del hombre, que está cumpliendo con el esfuerzo de adaptarse.

Nueva novela de uno de nuestros autores más sólidos. Una historia de amor y, sobre todo, de enorme desamor. Una historia de penas y sueños incumplidos. Una historia de emociones y sentimientos desajustados, inmerecidos, disonantes, para nada compartidos por los distintos personajes. Una historia bella y cruel simultáneamente, amenazadora y falsamente resuelta en su realidad. Una historia sobre la soledad y la confusión del hombre. Unos personajes femeninos que complementan la personalidad actual del género.

Juan está casado con Claudia. Juan disfruta dos horas y media de cada tarde con Laura, su amante, en un apartamento alquilado. Cuando Laura muere repentinamente. Entonces Juan descubre que Claudia conoce su relación extramarital y que, incluso, es quien ha amueblado el "nidito de amor".

Y un espacio claustrofóbico al que Juan pertenece: el salón de un apartamento, un universo cerrado, un espacio inexistente e intemporal, un reducto donde aún se mantiene a salvo en sus encuentros con Laura, que siempre está



ahí, disponible, desnuda, cuando él llega, aunque no le haga en ese tiempo el amor y al irse es cuando sienta deseo y se masturbe. Un espacio que, contradictoriamente, es el único de la vida de Juan donde logra ser libre, es su reducto personal e intransferible que termina siendo violado por su mujer, precisamente de quien huía.

Una novela que vuelve a demostrar el absoluto dominio del lenguaje que Gómez Rufo ha logrado.

En las páginas de la novela se evidencia una profunda reflexión sobre el actual papel del hombre en su relación con la mujer, que ha modificado su manera de ser.

Adiós a los hombres.

Antonio Gómez Rufo. Planeta